

El secreto de los libros

Obras sobre librerías, imprentas y manuscritos extraños

PÁGINA 4

Un retratista de la elegancia

James Tissot pintó la vida social de la era victoriana

PÁGINA 12

El cine que ha dejado el 2015

Maestros, franquicias, tendencias y trampas

PÁGINA 16



Sampere en diez poemas

Encuentro con una de las figuras mayores de la literatura catalana actual

POR ERNEST FARRÉS JUNYENT

PÁGINAS 20 A 23

Mirada|s

entrevista a Màrius Sampere, poeta

“El mundo es poco angelical, y me rebelo contra él”

ERNEST FARRÉS JUNYENT

A los 86 años (cumplirá 87 este próximo 28 de diciembre; sí, el día de los Inocentes), con más de veinticinco libros de poesía publicados, con multitud de premios literarios en sus vitrinas (también galardonado con la Creu de Sant Jordi en 1999), no cabe duda que Màrius Sampere (Barcelona, 1928) goza del reconocimiento y la estima de todos. Merced al tesón, el trabajo meticuloso y una mirada original, subversiva y sarcástica sobre el mundo se ha convertido en uno de los poetas clave y más influyentes en lengua catalana, una figura icónica.

Si todo creador, en esencia, suele abrirse paso a contracorriente, Sampere es un ejemplo paradigmático. Y aumentado. La efervescencia de su leyenda se refleja en datos: en el último año ha publicado una miscelánea (*L'escala de cargol*), una antología (*123*) y tres poemarios, *Dorm/Els espais ocupats*, *Ignosi* y recientemente *L'esfera insomne*, un “experimento” en el que el propio autor aclara que “quería hacer algo diferente”, o sea, sin privarse de nada. A esto llamamos vivir una segunda juventud.

Pero la senda del poeta reconocido y admirado de hoy nunca fue fácil. Entre 1963, el año en que ganó el premio Carles Riba por su ópera prima *L'home i el límit* (obra que tardaría cinco años en ver la luz), y 1986, cuando Àlex Susanna se convierte en su editor estable, Sampere tuvo grandes problemas para publicar sus creaciones poéticas. Que nuestro ecosistema literario es anómalo y no muestra signos de normalización lo demuestra que un escritor de primer nivel como él vuelva a estar

desde hace bastantes años huérfano de editor, es decir, obligado a publicar promiscuamente. Fotógrafo de profesión (desde 1944 hasta los últimos años de la dictadura; en democracia organizó el primer centro de normalización lingüística en Santa Coloma de Gramenet), también cursó estudios superiores de música y fue compositor y letrista, sobre todo entre 1963 y 1967.

Cultura/s se ha acercado a su domicilio en el barrio del Guinardó de Barcelona en busca de respuestas a los numerosos interrogantes que tanto le gusta abrir en sus poemas.

‘L'esfera insomne’ es su poemario más reciente. ¿En qué se diferencia, según usted, de los anteriores?

La mayor diferencia es que *L'esfera insomne* es menos lírico y más discursivo y con los versos más largos. Quise romper en parte con mi manera de escribir hasta ahora, abordar mis temas habituales pero con la condición de hacer algo nuevo. El resultado es, objetivamente, lo mejor que he escrito.

¿Cómo hay que interpretarlo, el título?

Por un lado, la “esfera” representa el mundo, el planeta con todo lo que contiene. Por el otro, “insomne” significa que debemos estar continuamente atentos a la vida, con los ojos siempre abiertos, para que no nos devore. Venimos de una ausencia y vamos a parar a otra ausencia que es la muerte. En medio, como un sueño, está la vida.

Es usted autor de muchos libros, libros que giran en torno a unos pocos conceptos. Su campo temático es conciso, pero todo lo que expresa y llega a

metaforizar es amplio, vasto. ¿Cómo valora, desde la perspectiva de la edad, volúmenes tan idiosincráticos como ‘Poemes de baixa freqüència’ (1976), ‘Samsara’ (1982), ‘Demiúrgia’ (1996), ‘Subllum’ (2000) o ‘Les imminències’ (2002)?

No recuerdo ni cuantos poemarios he publicado exactamente, deben ser unos veinticinco, y uno de los que más me entusiasmaba antes es *Demiúrgia*. Actualmente me sigue gustando mucho este título, que es como un poema en sí mismo, pero los poemas que lo integran ya no me entusiasman tanto. En los inicios, cuando empiezas a escribir, lo que surge es un balbuceo. Al final de la vida, cuando has llegado a tus propias conclusiones, las ideas se vuelven más claras y contundentes y te lanzas a poner los puntos sobre las íes. En *L'esfera insomne* no hay lírica espontánea, esa que pretende “enamorar”, esa poesía que brotaba de una alegría interior, sino la voluntad de transmitir ideas más maduras.

Se ha dicho en numerosas ocasiones que su poesía nace de la necesidad de escribir, de la urgencia de expresarse ante el misterio de la vida y la muerte, la orfandad de Dios, las incertidumbres...

Escribir es como una confesión, dejas constancia de lo que piensas, lo que anhelas y lo que no quieres. En mi caso, la escritura es una necesidad fisiológica. Porque, ¿cómo es el mundo? Pues personalmente el mundo es lo que yo escribo que es, lo que recreo, reviso, retoco.

¿Debemos por tanto seguir escribiendo como debemos seguir respirando?

Para mí, sí.

¿Cuando se escribe tanto, existe el peligro de la repetición?

La vida es ir repitiéndose. El núcleo siempre es el mismo, y vamos haciendo variaciones sobre este tema, que somos nosotros mismos. Pero no estoy en contra de la repetición. Me parece lógico, que sea de esta manera.

Hay palabras-concepto recurrentes en su obra. Le proponemos un pequeño juego: tomar siete (simbólica cifra) de entre muchas otras palabras posibles y decir qué le sugieren individualmente, casi sin pensar. ¿Le parece bien?

Sí, adelante.

1. Nacer.

Ay, nacer es muy complicado. Yo no recuerdo haber nacido, yo no he nacido, yo siempre he sido yo. Pero si nos tenemos que ceñir a la etimología, nacer es empezar a vivir, a adquirir conciencia que yo soy yo.

2. Morir (nota del entrevistador: recordemos que en el pensamiento de Sampere la existencia es un enigma, la muerte una certeza).

Morir es lo que va antes y lo que viene después de la vida. Venimos de la nada y volvemos a la nada. La vida transcurre entre ambos límites. Yo, que soy wagneriano, me he fijado a menudo en aquella máxima que dice, más o menos: “No ser es lo más sublime”. Es una idea que me atrae.

3. Besòs.

El Besòs representa una parte primordial de mi vida, pero al mismo tiempo desdichada. Nací en el Guinardó. A los 14 años me fui a vivir a Sant Adrià y me acerqué al río. Cuando en 1969 me casé (con Maria

L'escala de cargol
VIENA EDICIONS
104 PÁGS. 14 EUROS

Dorm / Els espais ocupats
PONT DEL PETROLI
84 PÁGS. 12 EUROS

Ignosi
EDICIONS PONCIANES
80 PÁGS. 15 EUROS

123
EDICIONS DEL BUC
180 PÁGS. 15 EUROS

L'esfera insomne
LABREU EDICIONS
104 PÁGS. 15 EUROS

Autodidacta e inquieto, metafísico y comprometido, políticamente incorrecto ante Dios y el demonio, la vida y la muerte, pocos poetas pueden presumir de tener un estilo tan distintivo y ser tan fieles a los lectores como Màrius Sampere. Referente de la actual poesía catalana, cinco libros publicados en el último año acreditan su fuerza creativa y mental



del Carme Tarrés), volví al Guinardó. Pero el Besòs me resulta inseparable porque me trae recuerdos profundos, simboliza la posguerra, la miseria y algún golpe personal muy íntimo, un periodo existencial que se adentra en el mar, un mar que lo acoge todo de forma material.

4. Salmo.

Es como una oración, como una plegaria pero que se autodefine con un concepto lírico que me convino incorporar en mi obra en un momento dado.

5. El uno.

Es el todo, es una unidad que lo engloba todo. Podría estar incluido en la nada. El uno y la nada podrían ser lo mismo.

6. Demonio.

Es un ángel condenado. Está ligado a la palabra *demon*, que es como una especie de demiurgo, una inteligencia, aunque no acaba de ser Dios. A mí me satisface más la confusión que representa la mente demoniaca que la mente pura del ángel o de Dios, aunque a veces vemos en Dios también la suprema confusión. Porque, veamos, Dios no creó al hombre, es el hombre quien creó a Dios.

7. Poeta.

Es un demiurgo. Todo poeta es un demiurgo que vive descontento de la realidad, que está en desacuerdo con ella y que quiere transformarla a través de su escritura. Es como si yo escribiera para iluminar el mundo con mi verdad, con mi concepción

de las cosas. Como dije antes, cuando escribo, yo doy forma al mundo.

Volvamos al turno de preguntas. Puestos a definir, ¿con qué adjetivo calificaría su modelo de poesía? ¿Irreverente, crítica, desconfiada, irónica, visceral...?

Todos estos adjetivos son ciertos, pero uno que define mejor mi escritura poética es convulsa. Mi poesía es una declaración de impotencia ante la sabiduría y la ignorancia del mundo. Por tanto me declaro contrario a treinta mil cosas pero también adicto a treinta mil cosas. ¡Juego con la contradicción! ¡Mi poesía es contradictoria!

¿Se considera más intuitivo o racional?

Como creador, yo soy frío, pero en el fondo soy un sentimental.

El poeta Màrius Sampere fotografiado recientemente en su casa en el barrio del Guinardó de Barcelona, donde nació y vivió hasta los catorce años y adonde regresó cuando se casó

FOTO: LUIS TATO

Por medios a veces autodidactas, figuran entre sus principales intereses vitales no tan sólo la poesía sino también la música, la filosofía y la fotografía. ¿Y la pintura?

Visto retrospectivamente, confieso que mi primera gran pasión fue, sin lugar a dudas, la música. La segunda pasión fue la poesía, cuya lectura me condujo a la filosofía (Balmes, Nietzsche, Bergson, Fichte, Hegel, etcétera). La última etapa, hace unos veinte años, fue la pintura. Bajo la influencia de mi mujer, que ya pintaba, me animé y pronto me sentí atraído por el estilo de Kandinski y por los juegos cromáticos, aunque sin afán de representar nada. Hice varias probaturas, que tengo colgadas en casa, y una serie de cuadros que pude vender fácilmente y que >

10 POEMAS

1

Va ser una nit

Va ser una nit.
Anem-nos-en a morir, va dir la mare.
M'agafava fortament la mà.
Jo la seguia dòcil, ben unit
a l'amor i el ventre que em guiaven
a tornar a néixer del dolor de la dona.

Caminàrem a l'atzar del vent
cap a la pedrera sinistra,
pels camps preliminars del suïcidi,
i ens exhortava a fer-ho
l'himne antic de les herbes humides.

Ella no deia res, bleixava fort.
A poc a poc la mà va amorosir-se
i no tenia ungles ni suor.
Va deturar-se, i en un lloc estrany
on la mort no hi era ni hi seria,
va besar-me el front; va demanar,
[perdona'm,
i desfent el camí de les estrelles
tornàrem cap a casa.

Llibre de les inauguracions, 1986

2

El metro

Cada matí agafo el metro
cap al final del trajecte. Molt sovint
quedem al vagó quatre viatgers
llegint o pensant,
apartats l'un de l'altre per no encomanar-nos
l'amor sense esma de dos quarts de vuit.

L'insecte múltiple del xerric de les rodes
m'entra pels forats de les orelles
i amb estúpides potes profètiques
se'm passeja pel cervell; jo me l'escolto:
¿I si mai no es deturés la màquina, i el límit
caigués més enllà de l'última parada,
com un viatge infinit a causa d'un senzill
capgirament tècnic, o per un excés
de platí en les agulles?

Mai no ocorre; sempre arribo a la ciutat
on treballa. Enlloc no hi ha prodigi;
l'atzar, el meu atzar, és matemàtic.
Però tinc la certesa
que l'artefacte perfora pacientment
l'univers subterrani, i que cada dia
se'n va més cap al lluny, a l'estació
inexistent i freda
on els pares m'esperen en silenci.

Llibre de les inauguracions, 1986

3

Flors al gerro de la taula

No sabrem mai qui era
que ens posà flors al gerro de la taula.
Com que la mà invisible
volia el nostre bé,
no ho sabrem mai.

Fou la llum de la tarda
qui descobrí l'escena,
i jo vaig dir-me, és màgia!
Però l'autor de totes les coses
–només era això–
s'ha fet molt petit en la persona
que ens estima en silenci.

I no ho sabrem mai.

Oniris i el tret del caçador, 1987

4

Com m'agrada

Com m'agrada escriure en una llengua
que diuen que es mor.
Quina sensació de pau i alleujament
portar-la de baixada cap als aiguaneixos,
l'obaga, l'entrecreix, la santa dona
de les primeres clarors.

S'obria el sexe i jo obria els ulls
i vaig llegir, per les parets sagnants,
això: parlaré!
I ara dic, ara que ho sé tot
de l'amor i dels lladres,
com més fonda la mort, més endins de la terra!

La taula i les estrelles, 1992

“Al final de la vida, las ideas se vuelven más claras y contundentes y te lanzas a poner los puntos sobre las íes”

> me animaron a seguir pintando. Pero entonces sufrí una decepción enorme: una experiencia muy desagradable con un marchante me impulsó a abandonar de golpe la pintura. Aquellos hechos incluso me causaron una depresión, pero ya lo he superado. La vida es un camino lleno de obstáculos, errores, desengaños y tropiezos.

Hubo un tiempo en qué los escritores, y sobre todo los poetas, insuflaban vigor a la lengua, creaban palabras o expresiones que se fijaban en el habla de la gente. ¿Hoy, piensa que los poetas no son más que usuarios de la lengua, sin capacidad de influir en ella?

El mundo ha cambiado muchísimo y la influencia que antaño ejercía un libro de Thomas Mann, Victor Hugo o Dostoyevski hoy ya es historia. La fuerza, la capacidad de provocar un cambio personal o social que poseía antes un libro, ahora se ha perdido por completo. Sólo el dinero y la utilidad guían el presente. Superado el romanticismo, el mundo, su

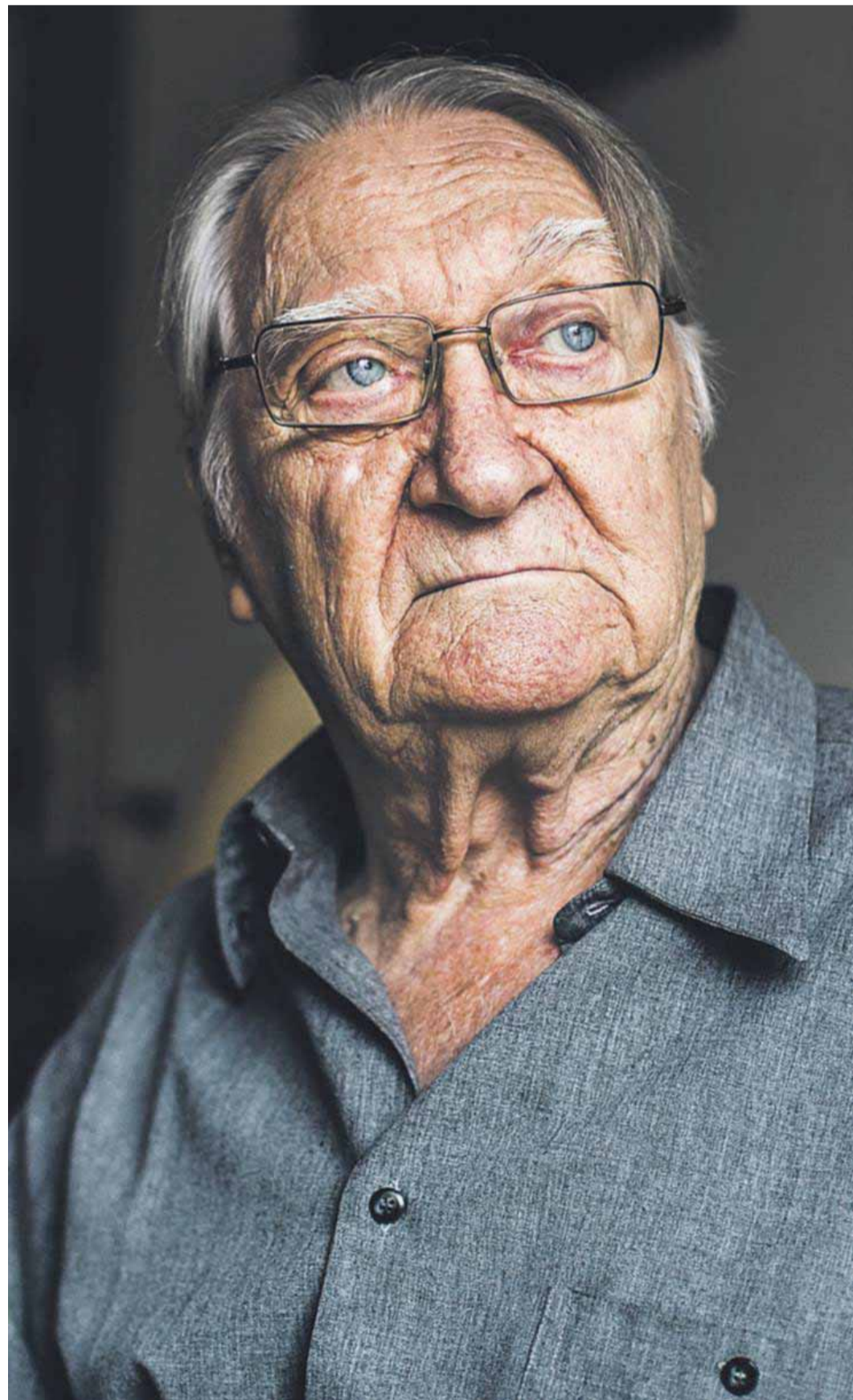
“El Besòs me resulta inseparable: simboliza la posguerra, la miseria y algún golpe personal muy íntimo”

escala de valores, hasta la manera de entender la vida, han cambiado. La literatura, hoy, ya no pinta nada, excepto como negocio o por su naturaleza social. Y, por supuesto, la poesía aún importa menos. Con respecto a la música, la situación es idéntica, y la música que impera actualmente a mí ya no me dice nada.

Hablando de idiomas, usted que dijo en un poema “Com m'agrada escriure en una llengua / que diuen que es mor”, ¿como ve el catalán hoy en día?

Creo de todo corazón que el catalán tiene una salud inmejorable. Aunque políticamente y socialmente siga ahogado, al catalán poco a poco se lo va reconociendo y es innegable su avance. Además, a mí me gusta la diafanidad y la claridad del catalán, me gusta más como vehículo expresivo que el castellano, o que el inglés, aunque, claro está, me gusta tanto porque es mi lengua (remata con una sonrisa).

Se insiste entre nosotros, y lo compar-



5

Koan

Em dic Màrius i vaig néixer, m'hi ajudaren legions de dimonis, entre els quals hi havia els meus pares, els darrers ancestres i sens dubte els més bells. Encara me'ls estimo i ells m'estimen a mi, em consta: bo i morts m'aconsellen i animen. Tot això ho sé perquè hauré de morir.

També a vosaltres us cridaran pel vostre nom i naixereu, també us hi ajudaran legions de dimonis, un dels quals seré jo.

Demiúrgia, 1996

6

Balada del déu, el riu i la mar

He vist Déu baixar pel Besòs, l'única vegada que l'he vist, mai més. Va ser un matí molt clar, brutalment clar, ho havia de ser. De sobte, el cel retrocedí fins a l'espai de la pietat, el color blau tancava el cicle de les pluges espesses i fosques, un vent fi, sempre frontal, maldava per endur-se tots els danys de la nit. Però les veus del soterrani lloaven la crescuda del riu, l'aigua, escumosa, pervinguda del mal del fang, s'havia alçat dotze pams per damunt de la seva pròpia respiració, arrossegava soques i bidons, el turó negre d'un ventre fart de mort, palmons i rates, tot allò concernent a la primera pregunta del món. Vaig dir-me que devia ser Ell, surant en l'oli i la bromera dels àcids expulsats pels furtius onanistes amants de tanques i canals: Déu anava a mar, vaig refer la vella història: de primer s'hauria esgarriat dalt la muntanya del Sanatori de l'Esperit Sant, per això, per fugir-ne, hauria davallat als carrers tristos de Sant Adrià on la gana i la humitat l'haurien emmalaltit, després, més blanc i magre que la puresa, efectivament tòxic, hauria escopit sang als dos marges del riu o esperaria que florissin, agraïdes, la runa i la mala herba, però vingué la tempesta. Així devia haver estat i ara anava a mar. Ho fa per tres raons de pes: per no tornar a caure en l'error d'ésser vist, per guarir-se amb el iode i la sal, per recobrar la immensitat perduda. Allà, al capdavant del riu, entrarà en el circuit de les taronges d'or, es complaurà que el peix i la lluna siguin u, coneixerà el vell Ulisses, que mai no tornà a casa: amb ell repetirà el periple de l'ànima nostra, també feta d'aigua.

Demiúrgia, 1996

Sampere ha publicat en el último año cinco libros. El próximo día 28 cumplirá 87 años

FOTO: LUIS TATO

7

Temps de preeternitat

Si és cert que crema el firmament bufeu ben fort, així potser n'apagareu l'estrella culpable.

Potser. Car el temps de cada cosa té una mateixa dentadura blanca per a tots els atzars, l'esmolaren a la mida de la fam i el bes.

A l'últim, si em pugeu en una ambulància, no la feu córrer: que jo tingui temps de morir.

Subllum, 2000

8

Mai no arribarà la fi del món

Mai no arribarà la fi del món si et recordo la veu i sigui recordada la meua veu després, i molt més tard encara, memòria fidel, conjurant la tenebra i els enterraments, arrenqui del silenci les imperceptibles preguntes dels ulls cecs: on ets?, on ets?, on ets?, i cap resposta no s'alci de la terra llevat d'una flor.

Les imminències, 2002

9

Mare, no em renysis

Mare, no em renysis, sí, ja sé que m'he fet vell, però jo no he sigut!

Jo no he sigut, deia d'infant a l'empara de la llum. Per què no dir-ho ara, al recer de l'ombra?

Les joguines trencades per terra, tot fet malbé, no tens remei! Mentida ha estat aquell.

I sempre aquell, mare, el mateix que et va desfer el llit, el pare, el dimoni pelut que ens roba la bellesa.

Potser és just: li devíem l'alè, la pell llisa, fins i tot el dret d'estimar-nos. Però jo no he sigut, mare, tu ja ho veus, jo ja vinc a poc a poc, amb bastó.

L'estació dels espiadimonis, 2010

10

Tot un cel

Tot un cel enorme, excessiu, només per posar-hi un menjador.

Tot un cel ferit d'immensitat per un plat a taula.

Per un ventre prenys, per un anus contràctil, per una ànima amb dentadura i un front amb rodes.

Tot un cel i morir. I no saber si un ou o una castanya.

Ningú més i l'ombra, 2014

“La fuerza, la capacidad de provocar un cambio personal o social que tenía antes un libro, ahora se ha perdido”

to, que usted es una de las voces mayores de la poesía europea. Sin embargo, no tengo clara qué recepción tiene fuera del ámbito catalán. ¿Qué opina?

Pues lo mismo, yo tampoco tengo la sensación de ser muy conocido fuera de Catalunya, a pesar de haber sido traducido a varias lenguas. Permítame que lo diga en clave de broma: ¡si hubiese sido reconocido a nivel mundial ya me habrían dado el premio Nobel! (y suelta, travieso, unas risas).

¿Podríamos decir que, en el universo frágil y contradictorio, casi sofisticado, en que vivimos, igual que un espejismo, la forja descriptiva y rebelde de un poeta, en definitiva, la escritura, se convierte en el único asidero?

Con Dios me peleo mucho, lo critico a él y a su creación, tan imperfecta. No estoy de acuerdo con la agresión constante que implica el amor ni con la brutalidad de la guerra, el mundo es poco angelical, y me rebelo contra él. Sí, de todo eso deja constancia mi poesía. |